

RECUERDA

1. ¿Qué es la Confirmación? Es el Sacramento que perfecciona y consolida la gracia y la vida sobrenatural recibida en el Bautismo, ya que transmite una especial efusión del Espíritu Santo tal como sucedió en Pentecostés a los Apóstoles.

2. ¿Por qué se llama "Confirmación" a este Sacramento? Se llama "Confirmación" porque *confirma* y *refuerza* la gracia del Espíritu Santo recibida en el Bautismo. También se llama "Crismación", puesto que signo esencial de este Sacramento es la unción con el Santo Crisma (mezcla de aceite y perfume consagrado por el Obispo).



3. ¿Cómo se celebra el Sacramento de la Confirmación? El Sacramento de la Confirmación se celebra de esta manera: el Obispo impone su mano sobre la cabeza del confirmando y le unge en la frente con el Santo Crisma mientras pronuncia estas palabras: "Recibe por esta señal el don del Espíritu Santo".

4. ¿Qué concede Dios al que recibe la Confirmación?

Al que recibe este Sacramento con las debidas disposiciones (en gracia de Dios, con piedad y fe), el Señor le otorga los siguientes frutos:

- Le concede un aumento de gracia santificante.
- Le da una mayor fortaleza en la fe y demás virtudes.
- Le constituye en testigo de Jesucristo y le da fuerza para que, en todo momento y en cualquier ambiente, transmita el Evangelio con valentía y fidelidad.
- Le hace ser un miembro más vivo y responsable en su Iglesia.
- Le enriquece con el Espíritu Santo y sus siete dones.
- Le imprime en el alma un carácter (*sello*) indeleble (*imborrable*) sacramental.

Dios Todopoderoso, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos hiciste hijos tuyos por el agua y el Espíritu Santo: escucha nuestra oración y envía sobre nosotros el Espíritu Santo Paráclito; llénanos de espíritu de sabiduría y de inteligencia, de espíritu de consejo y fortaleza, de espíritu de ciencia y de piedad; y cólmanos del espíritu de tu santo temor. Por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amén



El sacramento de la Confirmación

ORACIÓN

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía, Señor, tu Espíritu y renueva la faz de la Tierra. Oh Dios, que llenaste los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo; concédenos que guiados por el mismo Espíritu, podamos conocer las cosas rectas y gozar siempre de sus divinos consuelos. Por Jesucristo nuestro Señor. R/. Amén.



1. Cristo promete el don del Espíritu Santo a los Apóstoles

Jesucristo prometió enviar el Espíritu Santo sobre sus Apóstoles para que estuviera con ellos siempre a fin de dar un testimonio valiente de lo que habían visto y oído:

«Y yo le pediré al Padre que os dé otro Paráclito, que esté siempre con vosotros» (Jn 14,16).

«El Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho» (Jn 14, 26).

«Os conviene que yo me vaya; porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; en cambio, si me voy, os lo enviaré» (Jn 16,7).

«Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y hasta el confín de la tierra» (Hech 1,8).

2. Pentecostés

La **venida del Espíritu Santo** sucedió en la fiesta judía de Pentecostés; es decir, cincuenta días después de Pascua, cuando estando todos los Apóstoles reunidos con María, la Madre de Jesús, y con el grupo de los discípulos, descendió sobre ellos el Espíritu Santo:



«Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de un viento que soplabo fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse» (Hch 2,1-4).

La Confirmación es el Sacramento del Espíritu Santo

El día de Pentecostés los Apóstoles fueron confirmados y fortalecidos en la fe al recibir con una fuerza especial el Espíritu Santo.



Confirmación significa FORTALECIMIENTO: somos fortalecidos en la fe y en la gracia

3. La Iglesia administra el Sacramento de la Confirmación

El don del Espíritu Santo no era sólo para los Apóstoles sino para todos los futuros cristianos, por eso el Señor instituyó este Sacramento para que la Iglesia lo administrara.

«Cuando los Apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaría había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por ellos, para que recibieran el Espíritu Santo; pues aún no había bajado sobre ninguno; estaban sólo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponía las manos y recibían el Espíritu Santo» (Hech 8,14-17).

Jesucristo, que conoce nuestra debilidad y dificultades, nos ofrece el Sacramento de Confirmación para darnos el don del Espíritu Santo.

Al igual que a los Apóstoles, nos da **luz** a nuestro entendimiento para poder conocer mejor la **verdad**; y nos da **fuerza** a nuestra voluntad para poder realizar con más facilidad el **bien**.



Reza todos los días pidiendo luz y ayuda: "¡Ven, Espíritu Santo!"

DIALOGAMOS

- Cómo se comportaban los Apóstoles antes de recibir el Espíritu Santo en Pentecostés?
- ¿Qué efectos produjo en ellos el Espíritu Santo? Leer y comparar lo sucedido a San Pedro Apóstol: Mt 26,30-35 y Hech 5,27-33.
- ¿Por qué instituyó Jesucristo el Sacramento de la Confirmación? ¿Cómo lo administraban los Apóstoles?
- ¿Doy testimonio de mi fe en el ambiente en donde me muevo? ¿Me da vergüenza a veces mostrarme cristiano por miedo "al qué dirán"?
- ¿Qué espero yo de la Confirmación? ¿Me estoy preparando seriamente en la catequesis y en mi vida para recibir un día esa fuerza?

ELEMENTOS ESENCIALES DEL RITO DE LA CONFIRMACIÓN

La celebración litúrgica de la Confirmación consiste principalmente en una acción que realiza el Obispo y en la que concurren dos elementos: la imposición de las manos y la unción con el Santo Crisma.

En la Sagrada Escritura, **imponer las manos** es señal, unas veces, de bendición, otras, de transmisión de poderes. Pero, sobre todo, este gesto expresa que se confía una misión sagrada y que se le da la orden de envío para cumplirla.

En la imposición de manos que realiza el Obispo, los confirmados reciben la misión de confesar y defender la fe; y son enviados al mundo para dar testimonio de Cristo y de su Evangelio entre los hombres.



Ungir con el Santo Crisma es unguir con el aceite perfumado que consagra el Obispo el día de jueves santo. El empleo del aceite (óleo) para consagrar cosas o personas a Dios era una costumbre muy antigua de la humanidad. El aceite es signo de fuerza, salud y alegría. El perfume que se mezcla con el aceite simboliza las buenas obras del cristiano. Ser unguido es pertenecer a Cristo, ser de Él.



Vocabulario

Espíritu Santo: Es Dios, Tercera Persona Divina de la Santísima Trinidad, que procede del amor del Padre y del Hijo. A veces se le llama solamente "Espíritu". Es invisible, pero lo conocemos cuando obra en nuestra alma, en los sacramentos y en la Iglesia.

Pentecostés: Era una fiesta judía que se celebraba 50 días después de la pascua. El día de Pentecostés, 50 días después de la Resurrección de Jesucristo, fue el envío de Dios Espíritu Santo a su Iglesia. Los católicos celebramos todos los años esta fiesta, y con ella concluye el Tiempo Pascual.

Paráclito: Se trata de uno de los nombres como Jesús llama al Espíritu Santo. Significa Consolador y Abogado. También lo llama Espíritu de Verdad.

